

Roma, 16 de Octubre de 1946

Excmo. y Rvdmo. Mons. Carlos Casanueva O.

SANTIAGO

Muy querido D. Carlos:

Aquí me tiene en esta Roma que Ud. pudo apreciar en toda su grandeza espiritual y en donde todos lo recuerdan a Ud. con mucho cariño y nos preguntan con interés por "Don Carlitos"

He cumplido con sus encargos: todas las cartas fueron entregadas y hube de esperar saber su contenido porque ignoraba si de él se desprendía algún desembolso de dinero para jirar el cheque. Todos aquellos a quienes iban dirigidas me dijeron que no pues, respecto los gastos de viaje de los que han de ir, Ud. les decía que le avisaran por cable a fin de enviarles el dinero. He de hacerle expedir los encargos de folletos y otras cosas que Ud. me indicaba en su tarjeta y en el catálogo que la acompañaba. En cuanto a las imágenes de N. Señora de Fátima, desgraciadamente Ud. me decía que fueran del modelo que me acompañaba, pero el modelo no estaba en el sobre. - Varias veces he estado con los Giussepini. Hacen todo lo posible por preparar el viaje, pero, como son muchos los que han de formar la expedición (ya que van también a otros países de América) encuentran gran dificultad para conseguir puesto en los vapores. Ellos le avisarán cuando sepan la fecha de partida y precio del viaje. Lo mismo sucede con el padre o sacerdote que ha de ir a organizar la asistencia social, con el cual también he estado dos veces. - Estando nosotros aquí llegó al Colegio para Ud. una carta por avión enviada de Chile en Abril de este año. En el sobre vi que era de su hermana Rosa y me atreví a abrirla por si había algo que hubiera que determinar. Pero era sólo de noticias y saludos.

Mucho trabajo he tenido aquí cumpliendo todos los fines de mi venida. Aún no he tenido audiencia del Santo Padre pues permanece aún en Castel Gandolfo en un descanso muy relativo, pero muy merecido después de 6 años sin vacaciones. - La situación aquí sigue siendo de incertidumbre y de temor; pero materialmente no está tan mal la cosa. - De Chile nos llegan noticias políticas que nos preocupan. Dios quiera salvarnos dándonos un poco de buen sentido. Cuando uno ve la situación de esta pobre Europa, no puede menos de desear para su patria el precioso don de la paz y de la tranquilidad.

Reciba los afectuosos saludos de su amigo,

ARCHIVO HISTÓRICO  
PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA (D. CHILE)  
(A la vuelta)

+ Alfredo Cifuentes G.  
Arzobispo de La Serena

El embajador Fuenzalida Correa me habló de un profesor de matemáticas, muy notable al parecer, que desearía ir a Chile y ser profesor de la Universidad Católica. Días después vino a verme un sobrino político de dicho profesor, un joven chileno, ingeniero Ismael Jové, que me dijo lo había visitado a Ud. durante su estadía en Roma. Me trajo todo el curriculum vitae del profesor que, sin duda, indica un hombre de ciencia y trabajo. Yo le dije que nada podía adelantarle pues no sabía si Ud. necesita para la Universidad un profesor de matemáticas superiores como es él. Me limité a decirle que le comunicaría esto a Ud. a fin de que, si se interesa, se pusiera en comunicación por cartas con Ud. El profesor se llama Marcello Puma y su dirección es Via Merulana, 248 - Palazzo Brancaccio - Roma - Italia. - Como los papeles que me mandó sobre su persona son pesados, no se los envío, pero podré llevarlos a Chile. El profesor dice ser católico.

Vale.

ARCHIVO HISTÓRICO  
PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE CHILE